

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI

Filozofická fakulta

Katedra romanistiky

**Historia y literatura: Representación de Rodrigo Díaz de
Vivar y su época a través de la novela histórica**

History and literature: Representation of Rodrigo Díaz de Vivar and his era through a
historical novel

(Bakalářská diplomová práce)

Autor: Adam Indrák

Vedoucí práce: Mgr. Jakub Hromada, Ph.D.

Olomouc, 2021

Prohlašuji, že jsem zadanou bakalářskou práci vypracoval samostatně pod odborným vedením Mgr. Jakuba Hromady, Ph.D. a uvedl v ní veškerou literaturu a ostatní zdroje, které jsem použil.

V Olomouci dne.....

Adam Indrák

Debo agradecer de una manera especial y sincera a Mgr. Jakub Hromada, Ph.D. por aceptarme realizar esta tesis bajo su dirección, por su apoyo y su capacidad de guiar mis ideas.

Índice

Introducción	5
1. Contexto histórico del Cid	6
1.1 Reinos Cristianos	7
1.1.1 Castilla y León	7
1.1.2 Aragón.....	8
1.1.3 Navarra.....	8
1.2 Al - Ándalus	9
1.3 Incesantes luchas durante la Reconquista	10
1.4 La vida turbulenta de Rodrigo Díaz de Vivar	11
1.4.1 Cantar de Mío Cid.....	13
2. Aproximaciones a los conceptos de historia y de literatura	14
2.1 Novela histórica y sus estrategias de narración.....	18
2.2 Concepción del Cid a través de la historia	21
3. El estudio de la obra	24
3.1 Autor	24
3.2 El Cid	25
3.2.1 Estilo de la narración.....	25
3.2.2 La trama de la novela	28
3.2.3 El personaje del Cid	28
3.2.4 Destino trágico de los caballeros de la época medieval	31
3.2.5 La ambientación histórica del texto	32
3.2.6 Personajes y sus relaciones	34
3.2.7 Conclusiones	38
Resumé.....	40
Bibliografía consultada	41
Anotación	44
Annotation.....	45

Introducción

Mi interés por hacer este trabajo tiene origen en mis estudios previos a los de la universidad, es decir, a los estudios en la secundaria. Hablamos sobre interés por la historia española, por el héroe nacional de España y como es la época medieval representada en la novela histórica. Uno podría decir que el Cid es la base de la representación del caballero perfecto en nuestras imaginaciones y medios, como por ejemplo en los libros, las películas y las canciones.

Por lo que, mencionado antes, el Cid llamado Rodrigo Díaz de Vivar y su personaje en combinación con el mundo medieval de la península ibérica, la cual era controlada por varias culturas como los árabes, los cristianos y los judíos, se ve muy relevante en la cultura y la literatura española, pero también en el mundo entero. El simbolismo del conocido héroe se puede también sentir en la gente actual y en su sangre de la península ibérica por su enérgico, valiente carácter. Por estas razones decidí escribir esta tesis eligiendo la novela histórica sobre la vida del Cid, o Rodrigo Díaz de Vivar, llamada *El Cid*,¹ escrita en el año 2000 por un conocido escritor español de novelas históricas llamado José Luis Corral. Este trabajo de fin de grado no solo conta los hechos históricos de la época del Cid, sino que también resume la teoría literaria de las estrategias narrativas, que son luego utilizadas para analizar la obra concreta.

¹ El título integro de la novela es *El Cid: la historia del hombre tras el héroe*. A partir de aquí nos vamos a referir a la novela con el título *El Cid*.

1. Contexto histórico del Cid

Vamos a empezar con el contexto histórico, es decir, con la situación general histórica y religiosa de la península ibérica. Con el comienzo del siglo VIII empezaron a colonizar la península ibérica los musulmanes que poco a poco sustituyeron el reino de los Visigodos, que al mismo tiempo fue absorbido por los reinos cristianos del norte. El reino visigodo terminó de existir en el año 720. Uno de los comienzos de la época medieval se puede considerar la batalla de Guadalete en el año 711. La batalla ocurrió entre los musulmanes y los Visigodos donde fueron los Visigodos derrotados.

La Edad Media empezó en el siglo V cuando se disolvió el Imperio Romano o en el siglo VIII cuando completamente desapareció la cultura romana, la información en la que los especialistas no pueden ponerse de acuerdo. Además, la misma historia contada desde la perspectiva de cada una de las partes difiere radicalmente y así mismo pueden coincidir en que tanto los cristianos como los creyentes del islam querían mantener la paz.

Primeros reinos cristianos fueron fundados en la península ibérica con la intención de crear una zona límite, construida por los castillos, como una defensa de parte de Europa cristiana ante los musulmanes y como la reacción a la aumentada presencia de los moros en la península ibérica.² Entre estos reinos cristianos y los califas de los musulmanes existió una zona vacía llamada *la frontera* en la que se instalaba un gran número de los campesinos y los agricultores, que utilizaban libremente las tierras para sus propios fines.

Desde el siglo VIII hasta el siglo XI, es decir, en la época medieval temprana, la mayoría de la gente vivió en el territorio musulmán y la religión fue muy mezclada en el territorio de los califas. La situación de la población viviendo sobre todo en el territorio musulmán cambió con la llegada de los Almorávides y Almohades cuando la mayoría de la población emigró al norte, donde se situaban reinos cristianos. Excepto la división de los cristianos y los musulmanes en la península vivieron también las minorías, como los judíos, los mudéjares y los mozárabes.

² Antonio UBIETO ARTETA *et al.*, *Dějiny Španělska*, Barcelona: Editorial Teide, S. A., Viladomat, 291, España, 1994, 69–71.

1.1 Reinos Cristianos

Los reinos y condados de la península ibérica lucharon sobre todo por la unificación de la cristiandad en la península. La época desde el siglo VIII hasta el siglo XI estará caracterizada por el florecimiento de las posesiones de los musulmanes. El siglo XI se caracterizará por su decadencia, cuando la situación del poder entre los musulmanes y los cristianos estará a favor de los cristianos.³

1.1.1 Castilla y León

Uno de los reinos que tuvo gran impacto en la vida del Cid era el reino de Castilla y León. Primer rey de este reino cristiano de la península ibérica se considera Pelayo, quien fue coronado en el año 718 como rey Asturleonés. Después en el siglo X, su linaje se trasladó a León. Después de la victoria de los cristianos en la batalla de Covadonga, el Reino Asturleonés pasa a ser el centro de la resistencia contra la expansión musulmana. En el siglo X, la capital se trasladó a la ciudad de León. La zona del reino también fue conocida como Castilla por gran número de las fortalezas en la zona. Durante el siglo X los duques de Castilla no obedecían al rey que resultó en la batalla de Tamarón en el año 1037, donde el rey Bermudo III murió. En el año 1037 fue coronado nuevo rey, Fernando I, como primer rey de Castilla y León. Cuando se había disuelto el califato de Córdoba en 1031, el reino cristiano aprovechó esta situación para extender su territorio y poder en la península con la conquista de Viseu, Lamego y Coímbra. Rey de Castilla y León también sometió algunos impuestos a algunos taifas a cambio de la protección. Después de la muerte de Fernando I, el reino fue dividido en tres sus hijos, Alfonso VI como rey de León, Sancho II de Castilla y García de Galicia. Los tres después lucharon por el poder total en la guerra civil durante los años 1067 – 1072 que terminará con la reunificación por Alfonso VI, quien reinó durante los años 1072 – 1109. Durante el reinado de Alfonso VI, Castilla y León expandió sometiendo el reino de Pamplona en el año 1076 y convirtió los taifas más poderosos de la península, como Toledo, Badajoz, Sevilla, Granada y Zaragoza en sus estados del cliente. Uno de los más importantes momentos del reino fue la conquista de Toledo en el año 1085. Después de la caída de Toledo, los taifas buscaron el apoyo de los Almorávides, que se originaron en el norte de África y formaron un imperio. En 1086, los Almorávides derrotaron al reino cristiano en la batalla de Sagrajas. Después de la victoria, los Almorávides destronaron los taifas unificándose como Al Ándalus. Aunque los

³ UBIETO ARTETA *et al.*, *Dějiny Španělska*, 69–89.

Almorávides no lograron a conquistar Toledo, continuaron en ser los enemigos de los reinos cristianos de la península y de toda Europa, en el futuro próximo, unidos con los Almohades que les sustituyeran después.⁴

1.1.2 Aragón

En la zona de los Pirineos nació el reino de Pamplona en el año 824, que ocuparon durante el reinado de Sancho III, es decir, entre los años 1004 y 1035, los condados como Aragón, Sobrarbe, Ribagorza, Barcelona y también el reino musulmán llamado Zaragoza. Después de la muerte de Sancho III, parte del reino de Pamplona se separó de él, denominado condado, y se convirtió en el reino llamado Aragón posteriormente en el año 1035. El reino de Aragón lo heredó uno de los hijos de Sancho III, Ramiro, quien a su territorio incluyó(unió) también los territorios de condados de Ribagorza, Sobrarbe y comenzó a proclamar el reino de Zaragoza como el suyo. Después de Ramiro, los reyes sucesores como Sancho Ramírez, quien reinó entre los años 1063 y 1094, Pedro I entre 1094 y 1104 y Alfonso I entre 1104 y 1134 siguieron proclamando el reino de Zaragoza como el suyo. Después de la muerte de Alfonso I, Aragón con otros reinos cristianos continuaron con la conquista de los reinos musulmanes durante la Reconquista.⁵

1.1.3 Navarra

Navarra se creó en el siglo IX y existió hasta el año 1035, cuando fue unificada y se convirtió en el reino de Navarra y Aragón. Primer rey de Navarra, Íñigo Arista se convirtió en el rey con la ayuda de la familia musulmán de Córdoba llamada Banu Qasi. El siglo IX era el tiempo de las guerras para el reino de Pamplona (Navarra) y Sancho I, quien reinó desde 905 hasta 925. Los intentos militares del emirato de Córdoba para acabar con esta agresión de Pamplona fracasaron. La alianza y el matrimonio de los reyes de León y Pamplona tenían las consecuencias malas. Después de que era destronado el rey Sancho I de León en 958, Pamplona fue forzada a pedir la ayuda de Córdoba, que era invadida posteriormente por el califato, contra los reinos cristianos. El siglo XI era para el reino de Navarra uno de lo más exitosos, es decir, el reino se convirtió en el jefe de los reinos cristianos en la península, se disolvió el califato de Córdoba, que ayudó a Sancho III de Pamplona a conquistar los condados que poseían anteriormente, como Castilla y

⁴ Francisco GARCÍA FITZ y João GOUVEÍA MONTEIRO, *War in the Iberian Peninsula, 700-1600*. New York: Routledge 711 Third Avenue, 2018, 54-57.

⁵ GARCÍA FITZ y GOUVEÍA MONTEIRO, *War in the Iberian Peninsula, 700-1600*, 124 – 126.

Ribagorza. El reinado de Sancho III era sustituido por su sucesor, García Sánchez III, quien reinó entre 1035 y 1054, sus otros hijos, como Fernando heredó Castilla, Gonzalo heredó los territorios de Sobrarbe y Ribagorza y Ramiro Aragón. Durante el reinado de 4 hermanos, García de Pamplona conquistó La Rioja y también Calahorra en 1045, además ayudó a Fernando con la invasión de León contra Bermudo III, quien era vencido en la batalla de Tamarón. Pero este suceso de paz y hermandad no duró mucho, y la rivalidad entre los hermanos creció en la hostilidad y en la Batalla de Atapuerca en 1054 García murió.⁶

1.2 Al - Ándalus

En el año 750, el sucesor proveniente de la familia de los Omeya reinó entre los años 661 y 750 en el imperio Omeya. Después de la pérdida del poder de su familia contra la dinastía de los Abasíes se exilió y fundó el nuevo emirato llamado Emirato de Córdoba. Este era dependiente solamente del califato de los Abasíes de la manera religiosa pero no la política. El califato de Abasíes fue creado en el año 750 y siguió con la existencia hasta el año 1258. Para el Emirato de Córdoba los años de 756 a 822 era una época de consolidación: se convirtió en el reino más avanzado de la época durante el reinado de los primeros tres emires: Abd ad-Rahman I, Hisam I y al-Hakam.⁷

El siglo IX se caracteriza sobre todo por los tiempos duros del parte musulmán cuando la gente de Córdoba se rebeló contra su emir y el emirato fue debilitado a causa de las revoluciones, que abrieron la oportunidad a los reinos cristianos a colonizar nuevas tierras en la península y aumentar sus territorios. En el año 912 Abd ar-Rahman III se había convertido en emir de Córdoba y en el año 929 se convirtió en Califa después de derrotar las revoluciones. El poder de Abd ar-Rahman III fue absoluto en la esfera de las cortes, ejército, política y economía. El pico de Al – Ándalus en toda su existencia fue durante el reinado del segundo Califa llamado al-Hakam II quien reinó entre los años 961 y 976. Durante el reinado de Almanzor nacieron conflictos internos que resultaron en la descomposición del califato en reinos pequeños llamados taifas, como Córdoba, Sevilla, Málaga, Granada, Almería o Sevilla. Estos hechos sucedieron junto con el destronamiento del último Califa Omeya llamado Hasim III. Después de la caída del Califato unificado era la cuestión de tiempo que los reinos cristianos empezaran a empujar los musulmanes de la

⁶ GARCÍA FITZ y GOUVEÍA MONTEIRO, *War in the Iberian Peninsula, 700-1600*, 176 – 177.

⁷ Jiří CHALUPA, *Španělsko*, Praha 5: Nakladatelství Libri, 2004, 37.

península ibérica. Uno de los hechos importantes de la Reconquista ocurrió en el año 1085: la conquista de Toledo y la llegada del Imperio Almorávide. Aunque los Almorávides eran la nación más pobre y culturalmente atrasada berebere, era la gente fanática musulmán y sobre todo guerrera que quería lograr la vuelta al islamismo original, es decir, la toleración de la gente de las diferentes religiones acabó. Los musulmanes fueron completamente aislados en los guetos o eran perseguidos. En el año 1212 ocurre la batalla de Las Navas de Tolosa, en la que los cristianos derrotaron parcialmente a los musulmanes y durante el siglo XIII el poder de los musulmanes se reducirá al mínimo en la península ibérica.⁸

1.3 Incesantes luchas durante la Reconquista

Uno de los aspectos importantes de la historia medieval de península ibérica y de la vida del Cid era la Reconquista. Los reinos cristianos lucharon contra el mundo de los musulmanes más que siete siglos. Como pudimos ver en los capítulos anteriores, la Reconquista ocurrió a través muchas guerras individuales, no solamente entre los musulmanes y los cristianos, sino también dentro de los reinos cristianos luchando por su dominio individual en la península y los musulmanes luchando por su dominio en el mundo musulmán. Comienzo de la Reconquista se data en el año 722, durante la batalla de Covadonga en la zona de Asturias, pero en la realidad empezó más tarde, en el comienzo de siglo X. La Reconquista en su forma militar empezó en el siglo XI. Además, el Camino de Santiago tuvo una gran influencia económica y de importancia para los reinos cristianos de península ibérica y popularizó esta parte del mundo cristiano que hasta este momento era considerada solamente una frontera entre el mundo cristiano y musulmán. Con la popularización llegó también el repoblamiento, que hemos mencionado anteriormente. Entre los reinos cristianos y musulmanes se creó una zona vacía llamada *extremaduras* a causa de las incursiones de motivo de botín o político. Una de estas zonas se convirtió en la región llamada Castilla. En la zona oriental Pirenaica se creó el condado de Aragón, el que en el año 1035 declara su autonomía y en el año 1064 dirige la campaña militar contra la ciudad musulmán, llamada Barbastro y la conquistará. Sin embargo, el rey de Zaragoza logró a conquistarla otra vez en el año 1065. Otro reino que hemos mencionado es el reino de Navarra, que se creó en la zona Pirenaica y que después va a ser uno de los más poderosos cristianos de la península.⁹ Otro momento muy importante en la Reconquista hasta el término del siglo XI era la conquista de Toledo del año 1085, pero durante la

⁸ CHALUPA, *Španělsko*, 37–39.

⁹ CHALUPA, *Španělsko*, 46–51.

batalla de 23 de octubre de 1086 el ejército de Alfonso VI fue completamente derrotado por ejército almorávide. Sin embargo, las consecuencias no fueron graves en la parte cristiana, porque después de la batalla, el ejército almorávide tuvo que retirarse a África. La Reconquista continuará hasta el siglo XV cuando el último reino musulmán de Granada es conquistado en el año 1492.¹⁰

1.4 La vida turbulenta de Rodrigo Díaz de Vivar

Uno de los grandes ideales españoles de la época medieval temprana no era nadie más que el mismo Rodrigo Díaz de Vivar también llamado El Cid Campeador. El Cid nació en la parte ya mencionada como *la frontera* entre los reinos cristianos y los taifas. En el momento del nacimiento de Rodrigo Díaz de Vivar, la península ibérica se encontraba dividida entre dos mundos grandes, políticos y sobre todo religiosos. La población se dividía entre los cristianos y el mundo árabe que alternamente se dividían y reunían a través de la historia de península ibérica. La situación en la península era frenética, 12 años antes de que naciese Rodrigo, en el año 1031, todo el conjunto de taifas llamado Califato de Córdoba se disolvió. En 1037, 6 años antes del nacimiento de nuestro protagonista es proclamado nuevo rey de Castilla y León, Fernando I. La figura del Cid tiene rasgos ambiguos, es decir, podía ser generoso y al mismo tiempo cruel lo cual se detallará en las siguientes páginas. Hablamos sobre el héroe y el personaje complejo, cuyo apodo, deriva de la palabra árabe *sidi* que significa *señor*. Nació alrededor de año 1043 en el pueblo llamado Vivar del Cid situado cerca de Burgos. Su linaje no venía de los ricos ni poderosos, y después de la muerte de su padre heredó, el título *hidalgo*.¹¹ Los de este título pertenecieron a la parte de la clase más baja de la nobleza. Con Sancho II estudió en la corte de Fernando I. Durante el año 1057, al lado de Sancho II conquista Zaragoza, ganando la lianza, convirtiendo Zaragoza en territorio protegido por Sancho II. En el año 1063, lucha en la batalla de Graus contra Aragón perteneciente al rey Ramiro I, Castilla vence Aragón. En esta batalla, según los mitos, Rodrigo luchó contra el mismo rey, Ramiro I. Con el tiempo se creó el mito del Cid, que representaba el ideal de los caballeros cristianos luchando contra los moros, y por eso fue también llamado *Matamoro*. En realidad, la situación de estos caballeros muchas veces era más compleja porque la Reconquista no solamente era la época de los conflictos entre los reinos cristianos y los taifas, sino por sus conflictos internos. Como ejemplo se pueden presentar las luchas sobre los vasallos que

¹⁰ GARCÍA FITZ y GOUVEÍA MONTEIRO, *War in the Iberian Peninsula, 700-1600*, 84 – 85.

¹¹ Jiří CHALUPA: *Dějiny Španělska*, Praha: NLN, Nakladatelství Lidové noviny, 2017, 106.

les pagaban grandes *parias*. Durante su vida luchó en muchas batallas no solamente en el campo militar, sino también en el campo moral. Una de ellas era el ataque a sus tierras por los musulmanes de Toledo, un hecho castigado por Cid al atacar las tierras de Toledo. Sin embargo, el reino de Toledo era uno de los que tenían firmado el *pacto de no agresión* con el reino de Castilla y por ello Rodrigo fue condenado al exilio en el año 1081. Sus tierras no le fueron confiscadas y su mujer e hijo podían permanecer en Castilla. Aquí se puede observar claramente el pragmatismo de Rodrigo y la batalla entre la lealtad a su rey y su propio código moral. Durante este destierro, Cid juró el servicio al rey de Zaragoza al-Muqtádir, a quién defendió por otros seis años ganando las batallas de 1082 y del año 1084 contra su hermano, Mundir, quien era el rey de Lérida y quien entró en la alianza con rey cristiano de Cataluña, Ramon Berenguer II y rey de Aragón, Sancho. Por este triunfo militar obtuvo el apodo del Cid. Además, fue escrito el muy conocido *Cantar de Mío Cid* sobre el que vamos a tratar en otra parte de este estudio.

Durante su segundo exilio, fue proclamado un traidor, sus tierras y sus propiedades fueron confiscadas. La causa de este segundo exilio era la marcha del gran ejército almorávide a la península ibérica para conquistarla. La guerra de Alfonso VI contra los Almorávides no se desarrollaba muy bien y al final fue vencido en la batalla de Sagrajas. En 1088, Alfonso VI pidió ayuda al Cid, quien aceptó, pero los ejércitos nunca se reunieron. No está claro si la traición del Cid era intencional o si todo el hecho era el resultado de una confusión. Sin embargo, por estas causas que no son conocidas, los ejércitos de Alfonso VI y Rodrigo nunca llegaron a encontrarse, lo que Alfonso consideró como una traición de parte del Cid, expulsado al exilio en el año 1088. Sin las tierras, pero con un ejército poderoso, ya no mostraba la lealtad al rey Alfonso siguiendo a sus propios objetivos. Entre los años 1089 y 1094, construyó la fortaleza llamada el Poyo Del Cid ganando muchas batallas como la de 1090 donde venció a Berenguer Ramon II. En el año 1094 conquistó Valencia y siguió como su dueño otros 5 años. Durante estos 5 años vivió con sus 3 hijos y su esposa en Valencia, casó sus dos hijas María y Cristina con García Ramírez de Pamplona y Pedro de Aragón, al cual después de su muerte sustituyó Ramon Berenguer III de Barcelona. Su hijo Diego, murió desgraciadamente en la batalla del año 1097 ayudando a Alfonso VI. Rodrigo Diaz de Vivar murió el 10 de julio 1099 en el Alcázar de Valencia.¹² Su gloria y fama vive hasta la actualidad en forma de los símbolos, los relatos, los valores morales que siguen

¹² José LUIS CORRAL, *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, Barcelona: Editorial Planeta, Edhasa, 2000, 574-583.

inspirando a sus lectores. Entre los símbolos de cruzadas y los de la honra apareció también el símbolo *Cid unificador*.¹³

1.4.1 Cantar de Mío Cid

Como hemos mencionado antes, Cid se convirtió después de su muerte en un símbolo, de la honra, la lealtad y de la cruzada contra los moros, convirtiéndose en un mito. Su vida también puede representar los valores democráticos por su ascenso en el poder, es decir, pasó de ser un hidalgo no muy importante en un dueño de toda la región de Valencia, no por su perseguir una fama personal, sino por sus habilidades.

Hay muchas teorías sobre Cantar de Mío Cid, una de ellas, que tiene el soporte del conocido historiador llamado Menéndez Pidal, aclara que el Cantar fue escrito en 1140 por Medinaceli. Otra teoría sugiere que el Cantar es una traducción de la obra anterior, posiblemente de origen aragonés, cuyo autor era llamado Teruel. La teoría más conocida es sobre la autoría de Per Abat, canónigo de Osma, quién escribiría el Cantar en el año 1207, cuyo original de 1207 sería después copiado en 1235.¹⁴

El poema empieza con el destierro del Cid, despojado de sus tierras por su acusación del robo. Todas sus posesiones y tierras en Vivar eran confiscadas de él incluso de la patria de su familia. Después de que consiguiera conquistar Valencia, el rey le otorga el perdón y el señorío de Valencia. Como la ratificación llegan a Valencia dos infantes de Carrión enviados por el rey, los cuales tienen el deber de casarse con las hijas del Cid, Doña Elvira y Doña Sol. A las bodas rápidamente siguió la lucha por el honor del Cid. Las hijas del Cid recién casadas con los infantes eran malheridas y abandonadas en el robledal de Corpes. El Cid pide el juicio al rey y los matrimonios de las hijas quedan anulados, los infantes humillados públicamente y despojados de los privilegios de la nobleza. Las hijas del Cid luego celebran las bodas con los reyes cristianos.

Aquí difiere la historia real de la historia narrada en el Cantar de Mío Cid. El poema empieza con su segundo destierro. La causa de este era que no llegó a ayudar al rey Alfonso VI en la batalla contra un gran ejército almorávide y no el robo, como lo describe la obra. En esta parte de su vida, sus motivos para conquistar Valencia nunca eran la lealtad al rey,

¹³ CHALUPA, *Dějiny Španělska*, 106.

¹⁴ Timoteo RIAÑO RODRÍGUEZ, M^a del Carmen GUTIÉRREZ AJA, *El Cantar de Mío Cid. 2: fecha y autor del Cantar de Mío Cid*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2006, 8-12.

sino su habilidad de pensar estratégicamente y aprovechar las oportunidades. Además, la situación política en la península no era muy buena y Cid tuvo la familia, para quien debía buscar nuevo hogar para vivir. Las hijas del Cid según los recursos nunca tenían matrimonio con los infantes de Carrión. La historia sigue después con, la escapada del león, con la humillación de las hijas, con el ajusticiamiento de los infantes, sirviendo para crear un mito a que se podría difundir fácilmente a través de los *cantares de gesta* que en su época servían para elevar la moralidad y el honor de los soldados y de la gente en general.

2. Aproximaciones a los conceptos de historia y de literatura

Una de las aproximaciones entre la literatura e historia es la temporalidad constitutiva o la concepción temporal entendida como una secuencia de la narración literaria e histórica. Al contrario, el contenido podría considerarse como una de las diferencias principales de historia y literatura y es el contenido que también determina las fronteras entre estas dos disciplinas. Lo que se puede considerar como otra de las diferencias entre ambas disciplinas, en cuanto al contenido, es la historia, que no pretende describir el mundo en detalle y la literatura, que tiene este aspecto de flexibilidad que al final siempre depende del autor del texto. Dicho de otra manera, la ficción es muy importante en la narración de la historia que muchas veces depende de los autores propios. Con esto llegamos a la objetividad, la cual es muy influenciada por la época en la que vivieron los propios autores que en fin también pertenecen a la época sobre la que se narra o va a narrarse.¹⁵

Los aspectos fundamentales en la narración son: cómo se ordena el texto, el entramado y la perspectiva que son tratables mediante distintos estilos. Es decir, la historia que quiere describir el autor siempre va a convertirse un poco en la ficción a la vista o imaginación literaria de cada autor o historiador sin la pérdida de lo real descrito en el texto. Según Hayden White, la importante diferencia entre hechos históricos y la ficción, es decir, lo que principalmente los distingue, es el contenido en vez de su forma. Para decirlo sencillamente, hechos históricos son presentados como auténticos, mientras que la novela al contrario presenta las historias ficcionales a la vida humana y sus posibilidades interpretativas. Es lógico que la historia se ve obligada hacer un esfuerzo de ser verídica, por un objeto principal se representa la realidad. Dicho de otro modo, la historia real no

¹⁵ Rodríguez HERREJÓN y Fernando GUILLERMO, *Historia y literatura. Reflexiones sobre sus aproximaciones*, vol. 4, Viña del Mar: Cuadernos de Historia Cultural, Crítica y Reflexión, 2014, 44-46.

sale de las normas y no prueba narrar la historia con las cuestiones “cómo podría ocurrir”, con las descripciones, que la novela tiene permitido hacer. Durante el siglo XX, estas disciplinas se acercaron mucho por la fantasía que antes era calificada negativamente, ahora se trata de fantasía constitutiva en las narraciones históricas. Este punto medio entre la historia y la literatura es la mitología. Un ejemplo bueno de mitología es la griega, que combinaba ya mencionados factores que no eran las explicaciones de lo que ocurrió, sino cómo podría haber pasado, incluyendo los factores de las narraciones con las figuras, personajes, acontecimientos, etc. Estas aproximaciones existen entre ambas disciplinas en forma de conciliación de la ficción, es decir, se presenta la representación como algo que amplía las posibilidades de acceder a la historia. Como un ejemplo se puede hacer la comparación entre la novela histórica que narra cómo podría haber ocurrido y la enciclopedia o libro de historia real que contiene los hechos históricos. Se debe mencionar, que hoy en día, la historia es también controlada por instituciones como las universidades que autorizan a la historia de ser válida en sus narraciones y de ser institucionalizada frente a novela, la cual se considera más libre de narrar las historias.¹⁶

En cualquier caso, la historia y la literatura son disciplinas calificadas en sus propias circunstancias y son creadas a partir de la realidad, en la que el autor vive y la percibe. Esto causará la subjetividad y ficcionalidad del texto, cual quiere ser válido en la realidad. Una de las ciencias, llamada *hermenéutica* es la ciencia, que estudia la interpretación de los textos, explica los textos sagrados y demuestra nueva aproximación y sus tendencias. Jörn Rüssen ha mencionado, que la escritura de la historia sigue siendo la representación literaria, que había solucionado a través de la ciencia *hermenéutica* diciendo, que la escritura de la historia es un acto creativo.¹⁷ Pues, la subjetividad, es decir, el acto creativo influenciado por la orientación temporal humana debería ser entendida como una adopción del mundo a través de la lengua. Hayden White en su obra llamada *Metahistoria* examina una de las aproximaciones entre la historia y la literatura. En concreto, la obra quiere “resolver los recursos lingüísticos que intervienen en la creación de todo discurso histórico”. Según el análisis de White, no hay ningún método cómo representar la realidad auténtica y por eso, aclara, que la historia con sus criterios, sus propios contextos y épocas en las que vive el autor, son subjetivos e influenciados por el autor propio. White había

¹⁶ HERREJÓN y GUILLERMO, *Historia y literatura. Reflexiones sobre sus aproximaciones*, 47.

¹⁷ Jörn RÜSSEN (2000), «La escritura de la historia como un problema teórico en las ciencias históricas», 239, en PAPPE, Silvia (coord.), *Debates recientes en la teoría de la historia alemana*, Universidad Iberoamericana, México, 235.

observado las obras de muchos autores, sobre los cuales hizo un extenso análisis en cuanto a la forma de la narrativa y la representación como los filósofos Georg Hegel, Karl Marx, Friedrich Nietzsche, Benedetto Croce y los historiadores Jules Michelet, Leopold von Ranke, Alexis de Tocqueville y Jacob Burckhardt. En sus observaciones y su análisis llegó al resultado de que la realidad es interpretada por estos autores de la manera historiográfica. En la realidad abarcada en las obras filosóficas, cada significado simbólico y lingüístico es influido por el propio autor en cualquier contexto.¹⁸

Existen muchas tipologías de la novela histórica como por ejemplo la de Mijail Bajtin en la que plantea la división según varios criterios. Su clasificación de la novela histórica se basa en el principio de estructuración de la imagen del héroe que divide el género en: la Novela de vagabundeo, Novela de puesta a prueba, Novela biográfica o autobiográfica y Novela de educación. Según Mijail Baitin,

[n]i una sola variedad histórica concreta puede sostener el principio puro, sino que se caracteriza por la predominancia de uno u otro principio de representación del protagonista. Puesto que todos los elementos se determinan mutuamente, el principio de representación del héroe se relaciona con cierto tipo de argumento, con una concepción del mundo, con una determinada composición de la novela.¹⁹

Seguimos con otra importante tipología que es un poco diferente de la de Mijail Bajtin, que es más basada en el criterio lógico, es decir en el grado de la relación entre la historia y la ficción. Esta propuesta es de Huertas Morales quien clasifica la novela histórica en nueve tipos: Historia novelada, Autobiografía novelada, Novela de personaje, Novela histórica coral, Novela histórica Tradicional, Novela de reconstrucción histórica, Novela histórica fantástica, Novela mítico-literaria y Novela de indagación histórica. Las Historias noveladas pretenden contar los hechos más relevantes y siguen con rigor las fuentes históricas. Autobiografías noveladas utilizan la primera persona y son narradas por el propio personaje histórico en forma autobiográfica. Siguiendo con las Novelas de personaje, se trata principalmente de los mecanismos y pasiones íntimas, es decir el mundo interior de los personajes, no de los hechos históricos. En estas, los personajes secundarios que acompañan a los protagonistas narran en primera persona las aventuras y experiencias

¹⁸ Verónica TOZZI, *Hayden White y una filosofía de la historia literariamente informada*, Argentina: UBA, 2009, 2. Para más información, véase: Hayden WHITE, *Metahistoria: La imaginación histórica del siglo XIX*, México: Fondo de Cultura Económica, 1992, 19.

¹⁹ Mijail BAJTIN, *Estética de la creación verbal*, siglo veintiuno editores, 10ª ed , 1982, 200-210.

dibujadas como memoria que tenían con sus señores. Novela histórica tradicional sigue las tendencias y aspectos de la novela histórica romántica y se podrían considerar como la herencia fiel del Romanticismo. Sin embargo, en ambos tipos, es decir, la novela romántica y su heredera, la trama ficticia puede asumir el protagonismo. Novela de reconstrucción histórica, reconstruye la Edad Media como tiempo, a partir de los elementos psicológicos y culturales intentando revivir una época concluida. En cuanto a las Novelas históricas fantásticas, sus autores se inspiraron en la época medieval enriqueciendo los textos con acontecimientos sobrenaturales. Novela mítico-literaria como algunas anteriores quiere reconstruir la Edad Media como actualización de elementos culturales, es decir todos míticos, legendarios o literarios. Terminando con el último tipo que se llama Novela de indagación histórica que se dividen en propiamente históricas, las que no están ambientadas en la Edad Media y tienen los aspectos históricos y culturales y las que ocurren en la actualidad, pero son interesadas en elementos ficcionales que refieren al pasado. En todos estos tipos de novelas el protagonista enfrenta la comprensión y los misterios del pasado.²⁰

Resumiendo todo lo que hemos visto hasta ahora, se puede ver que la literatura e historia tienen muchas aproximaciones y similitudes compartiendo una relación estrecha. Esta es repensada por la teoría desde el siglo XIX intensificándose en el siglo XX. Los aspectos cruciales de la literatura e historia, como la narración, la imaginación y la estilística han sido reconocidos como los aspectos importantes de la preservación de la memoria.

En cuanto a las disciplinas, la literatura se preocupa ante todo por su forma y sus posibilidades, mientras que la historia se basa en los acontecimientos históricos. No ha cambiado la intención de representar los hechos históricos, pero sí la riqueza de reflexiones y accesos formales para pensar la historia en sí.

Terminando esta parte del análisis, las aproximaciones y las diferencias con sus fronteras son claras. Hay muchos géneros literarios que pueden narrar la misma realidad, la cuestión es cómo se va a narrar, y las formas siempre difieren. Hoy en día, sigue la discusión sobre la validez de la historia y sus similitudes con otras disciplinas como sociología, antropología y narrativa. Además, estas discusiones siempre serán sujetas a los contextos sociopolíticos de cada estado. Según Rodríguez Herrejón,

²⁰ Antonio HUERTAS MORALES, *La Edad Media contemporánea: Estudio de la novela española de tema medieval (1990-2012)*, Vigo: Academia del Hispanismo, 2015, 87–118.

[...] resulta claro decir que tanto la forma como el fondo afectan la construcción de las narraciones, y les dan sentido, marcando así las aproximaciones en dichas formas estilísticas para narrar relatos. Entonces, la ficción es fundamental, pero los grados en que se presenta cambian de acuerdo al discurso en que se hace, ya que se puede pretender ser real, o no serlo.²¹

2.1 Novela histórica y sus estrategias de narración

En las partes previas hemos observado la historia de la península ibérica durante la Edad Media, la vida del Rodrigo Díaz de Vivar apodado El Cid, posteriormente hemos tratado las definiciones y los objetos de las disciplinas como historia y literatura. En esta parte nos centraremos en uno de los últimos temas antes de hacer el análisis de la novela histórica de José Luis Corral, *El Cid*. En concreto, trataremos la definición de la novela histórica, su objeto y las estrategias y técnicas, que los autores usan para crear una novela histórica.

Ya al mismo nombre del género de la novela histórica, es evidente que uno de los objetivos principales del autor es reconstruir la historia de una época anterior a la vida del autor. Pero la definición no es tan simple, las aproximaciones entre la literatura y la historia que aparecen principalmente en la novela histórica son las situaciones ficticias, inventadas en combinación con lo real histórico. Por una parte, la novela es histórica, porque los personajes y los protagonistas corresponden con una serie de rasgos que tienen su origen en la verdad histórica. Según Buendía, definir la novela histórica en un sentido estricto supone decir de ella sencillamente que desarrolla una acción novelesca en el pasado; sus personajes principales son imaginarios, en tanto que los personajes históricos y los hechos reales constituyen el elemento secundario del relato.²²

En la novela histórica es también importante la descripción detallada de la vida cotidiana para que el lector pueda encontrar alguna conexión con la actualidad e identificarse con ella. En cuanto a los aspectos de la vida cotidiana, nos referimos a los vestidos, el mobiliario, las diversiones, medios de transporte, tipos de trabajo, herramientas, música, gastronomía, sexualidad, creencias y costumbres, etc. En cuanto a los otros aspectos importantes en una narración histórica, podemos mencionar los políticos, económicos y sociales. Otro punto importante para los autores es inventar o reinventar el lenguaje de aquella época desconociendo muchas veces el lenguaje original, por ejemplo, en el caso

²¹ HERREJÓN y GUILLERMO, *Historia y literatura. Reflexiones sobre sus aproximaciones*, 44-61.

²² Felicidad BUENDÍA, *La novela histórica española (1830-1844): estudio preliminar en su Antología de la novela histórica española (1830-1844)*, Madrid: Aguilar, 1963, 16-17.

de la península ibérica donde el autor es obligado a reinventar el árabe viejo y el habla cristiano. Según Amado Alonso,

[e]n este sentido, novela histórica no es sin más la que narra o describe hechos y cosas ocurridos o existentes, ni siquiera —como se suele aceptar convencionalmente— la que narra cosas referentes a la vida pública de un pueblo, sino específicamente aquella que se propone reconstruir un modo de vida pretérito y ofrecerlo como pretérito, en su lejanía, con los especiales sentimientos que despierta en nosotros la monumentalidad.²³

Refiriéndose a los recursos y las fuentes de informaciones, no importa si la novela histórica contiene la ficción o la reconstrucción histórica, siempre habrá una necesidad de tener algún trabajo de información previa.²⁴

Siguiendo con la evolución histórica del género de novela histórica, la literatura antigua como las tragedias, obras griegas o romanas: las epopeyas, los cantares de gesta españoles o las obras del Siglo de Oro, son las fuentes históricas, aunque la novela histórica empieza durante el siglo XIX en el Romanticismo. Los principales autores, que empezaron con este género son por ejemplo Walter Scott, Victor Hugo, Alejandro Dumas, Stendhal, José de Espronceda, Mariano José de Larra y Benito Pérez Galdós en la época del Realismo. La primera novela histórica fue escrita en el año 1814. Las novelas también aparecen anteriormente, en el siglo XVIII, pero estas no cumplen la intención de reconstruir la historia. Una de las causas de la creación de este nuevo género son las guerras napoleónicas en la obra de Walter Scott. Generalmente, las novelas históricas se forman durante las épocas de profundos cambios o momentos de la crisis. En España se tendría que esperar hasta la primera guerra carlista a la desaparición de la censura y al triunfo del Romanticismo, que en su conjunción crearon un buen ambiente para la creación del nuevo género. Según el estudio de Kurt Spang, Ignacio Arellano y Carlos Mata la historia de la evolución se podría resumir en tres fases, en tres fases cuyo eje sería la obra de Walter Scott, llamada postscottiana.²⁵

La función de este género es muy diversa, la novela puede funcionar como una reconstrucción del pasado o de los eventos históricos como se ha mencionado antes. Según

²³ Amado ALONSO, *Ensayo sobre la novela histórica: El Modernismo en 'La gloria de don Ramiro'*, Buenos Aires: Instituto de Filología, 1942, 143-44.

²⁴ Enrique PÁEZ, *Escribir: Manual de técnicas narrativas*, Ediciones SM, 2010, 495-506.

²⁵ Kurt SPANG; Ignacio ARELLANO; Carlos MATA, *La Novela Histórica: Teorías y comentarios*, Ediciones Universidad de Navarra, Plaza de los Sauces, 1995, 21-24. y PÁEZ, *Escribir: Manual de técnicas narrativas*, 495-506.

Solís Llorente, la novela histórica y su autor siempre deberían seguir una intención de reconstruir y representar la época pasada y ofrecer las informaciones de la historia real al lector.²⁶ Según Francisco Carrasquer, “[...] la novela histórica tiene que ser y no puede ser otra cosa que novela. No «ante todo» o «sobre todo» novela, sino novela de arriba abajo. Después de ser novela, sólo después, puede mojarse, teñirse o colorearse de histórica. Pero este adjetivo no puede sustantivarse, so pena de dejar de ser literatura.”²⁷

Durante las últimas décadas apareció un restablecimiento de la novela histórica con muchas obras como *El nombre de la Rosa* escrita por Umberto Eco, la cual era posteriormente adaptada por el cine. Esta obra combina muchos aspectos, por ejemplo, lo medieval, con las obras de Sherlock Holmes o Jorge Luis Borges. Como se ha aclarado antes las relaciones de literatura e historiografía eran un motivo de la discusión durante mucho tiempo. Literatura actual o contemporánea mezcla diversos géneros como literatura, psicología, filosofía, historia, biología, matemáticas u otras. Las novelas históricas también pueden tratar los acontecimientos de la actualidad y no solamente del pasado.²⁸

Hoy en día, nos damos cuenta de que la novela histórica tiene un éxito entre sus lectores y se convirtió en un fenómeno muy atractivo. Para los seres humanos leer o escribir la novela histórica es algo relacionado a revivir aquella época, la cual se abarca en la obra concreta. Según José Luis Corral,

[e]n la relación del pasado algunos autores tienen su afán desmesurado por crear la ilusión de autenticidad y de veracidad en cada uno de los párrafos que narra; tratan de transmitir la imagen de que historia ficción literaria coinciden por completo. En este tipo de narración, que se inicia con el propio Walter Scott y que continua hasta Gore Vidal con Juliano el Apostata, por ejemplo, el escritor se implica en la historia que narra y considera que el hombre es el motor de la historia. Otros novelan la historia creando un relato ficticio que introducen en indeterminado ambiente histórico, como ocurre desde Frank Baer con *El puente de Alcántara*.²⁹

²⁶ Ramon SOLÍS LLÓRENTE, *Génesis de una novela histórica*, Ceuta: Instituto Nacional de Enseñanza Media, 1964, 41.

²⁷ Francisco CARRASQUER, *Imán, y la novela histórica de Sender*, London: Tamesis Books Limited, 1970, 70.

²⁸ PÁEZ, *Escribir: Manual de técnicas narrativas*, 495–506.

²⁹ José LUIS CORRAL (2009), «Los signos de identidad de Aragón en la novela histórica», *Hispanística* 26, 247-248.

Antes hemos explicado la historia y literatura y que cada autor puede escribir una novela histórica sobre una época desde su propia percepción, aunque siempre tiene que crear la visión concreta de aquella época. Hablando de estas visiones y reconstrucciones, hoy en día son muy afectadas por los estereotipos que conocemos y estudiamos o en la escuela o viendo las películas. La época de los romanos y griegos suele ser representada a través de los personajes crueles, emperadores, conquistadores. La Edad Media como un periodo de la lucha entre islam y la cristiandad como una época de la Inquisición, del Renacimiento lleno de las revoluciones, pero también como una época de esplendor cultural. Edad Moderna está caracterizada por el avance tecnológico, pero también por la aparición de decadencia hasta el siglo XX, por ejemplo, la época de las guerras, aunque reflexiva.³⁰

2.2 Concepción del Cid a través de la historia

En este capítulo vamos a tratar sobre Rodrigo Díaz de Vivar como el personaje del Cid representado a través de la historia y sobre todo en el siglo XX hasta la actualidad.

La reflexión sobre el personaje del Cid por los autores tiene sus orígenes a finales del siglo XIX y en los comienzos de XX cuando los escritores del Modernismo y de la Generación del 98 actualizaron el Poema del Cid. Primer autor, quien usó la época medieval como la inspiración era Manuel Machado, quien en su libro *Alma* del año 1902, incluyó el poema “Castilla”. En este poema aparece una parte llamada “niña de nueve años”, en la que podemos ver claramente el aspecto del destierro y también contrapone los aspectos como la delicadeza de la niña y su valor heroico. Machado también era seguido, años después por otros autores, por ejemplo, Menéndez Pidal, quien reencontró el aspecto nacional en su obra llamada *La España del Cid*, escrita en el año 1929. En ella, el autor quería representar al héroe como mal leído o malinterpretado. Otro grupo llamado Generación del 98 se interesó por la figura del héroe castellano para fundir la tradición y la novedad. Dentro de este grupo sobresalen tres escritores importantes, quienes eran interesados en el personaje del Cid y estos eran Pedro Salinas, Dámaso Alonso y Gerardo Diego. De los tres el más importante es el trabajo de Dámaso Alonso, quien en su trabajo da la importancia al pasado glorioso y ofrece al lector una visión íntima. Desde el año 1936 la literatura se convierte en compleja por la guerra civil que produjo la literatura de mala calidad. Para los desterrados por el régimen militar en aquella época, la figura del Cid representaba un personaje perfecto, que encarna la nostalgia de patria y el deseo de vuelta. Unamuno en

³⁰ LUIS CORRAL (2009), «Los signos de identidad de Aragón en la novela histórica», 247-250.

1917 y Rafael Alberti en 1939, ambos aclarando que “España se tiene que reconstruir desde afuera” mantienen firme la idea de la correlación con el exilio del Cid, es decir, los desterrados españoles salvarán España como país.³¹ En cuanto a esta época, se nos presentan dos perspectivas de la percepción del destino de los desterrados, relacionadas con el desterrado Cid. Primera es la justificación del vencedor y otra es la liberación del vencido. Es decir, algunos autores exiliados en 1939 identificaban al Cid como su figura ejemplar, quién también buscó su identidad en el exilio.

Si hablamos sobre la verosimilitud histórica, en el pasado existieron los autores que representaban al Cid como al protagonista con la vida y con expresión propia. Uno de estos era Eduardo de Ontañón con su libro llamado *Mío Cid* publicado en México, en el año 1944. En la Generación 27, la que siguió después, resaltan también autores, por ejemplo, María Teresa León o José Rubio Barcia. Estos se dedicaron al tema del Cid relacionándolo con el último rechazo de los ideales republicanos.³² Durante los tiempos del franquismo se establece la interpretación y la percepción ideológica e histórica de tipo moral y religioso que vino del siglo XIX y que también establece el aspecto del heroísmo nacional. Un ejemplo sería la obra denominada *El Cid Campeador* de Agustín Palau Claveras escrita en 1944 en la que se representa al Cid como el héroe nacional. Alrededor del año 1955, la figura del Cid se convirtió en símbolo de la crítica del poder, por parte de los escritores. Un buen ejemplo de este tipo de concepción es Blas de Otero y su poema “Sobre esta piedra edificaré” que se publicó en su libro llamado *Pido la paz y la palabra* en el año 1955.³³

Con la evolución de las tecnologías, cambió la visión moderna del Cid y un claro ejemplo es la película de Anthony Mann rodada en el año 1961. El director era asesorado por Menéndez Pidal y la película representa la época en los años adultos del héroe reflejando a la vez la vida del autor de la película. Dentro de la película aparece una combinación de los temas tradicionales, por ejemplo, el odio de Urraca por el Cid durante su juventud, la

³¹ Eladio MATEOS MIERA (2003), «Julián Bautista, Rafael Alberti y el *Cantar de Mío Cid*: una cantata inacabada», en Alicia ALTED VIGIL / Manuel LLUSIA, *La cultura del exilio republicano español de 1939*, Madrid: UNED., Vol. II, 251-261.

³² Gregorio TORRES NEBRERA, *Los espacios de la memoria: La obra literaria de María Teresa León*, Madrid: Ediciones de la Torre, 1996. y Marjorie RATCLIFFE, (1992), «Jimena, historia y ficción», en *Actas del II Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Universidad de Alcalá, Vol. II, 673-682.

³³ Johannes LECHNER, *El compromiso en la poesía española del siglo XX*, Universidad de Alicante, 2004. y Lucía MONTEJO GURRUCHAGA (2000), «Blas de Otero y la censura española desde 1949 hasta la transición política, Segunda parte: De *Que trata de España* (1964) a *Todos mis sonetos* (1977)», *Revista de Literatura* 123, 155-175.

arrogancia del joven Rodrigo, su exaltación política, el amor entre Rodrigo y Jimena, etc. La técnica utilizada en la película aprovecha la unión de los contrastes extremos como la felicidad privada y la misión nacional en la intención de ligar lo público con lo privado. Además, existen otras perspectivas del personaje del Cid. En la obra de Corneille, *Le Cid* aparece la protagonista femenina que se convierte en el núcleo de la acción dramática y en *Las mocedades del Cid*, escrita por Guillen de Castro, se habla de Rodrigo durante su juventud. Una perspectiva más de Antonio Gala en su pieza *Anillos para una dama*, creada en 1973, funciona como el enfrentamiento entre poder y la rebelión, que terminará en fracaso, es decir, que sirve como un grito contra los absolutistas y para destituir a los dictadores.³⁴

Después de la caída del régimen franquista aparecieron nuevas propuestas y revisiones históricas. Los años setenta eran productivos para la evolución de otro género, concretamente de novela histórica, que produjo un desplazamiento del heroísmo por el distanciamiento novelesco, lo que también despertó interés por la materia épica. Como se ha mencionado, el número de las biografías y novelas históricas aumentó, la condición mítica del héroe castellano utilizada por la política anterior es sustituida por el personaje literario de don Rodrigo. Entre estas novelas históricas podemos mencionar las siguientes: *El Cid. La Novela* (1998) de Luis Muntada, *El Cid. Historia, leyenda y mito* (2000) de Francisco Javier Pena Pérez, *El Cid* (2000) de José Luis Corral Lafuente y *El Caballero del Cid* (2000) de José Luis Olaizola.³⁵

La obra de José Luis Corral la vamos a tratar en adelante, ahora solamente mencionaremos que la obra se ha escrito con un estilo de la narración de la documentación histórica de la vida del personaje real-ficticio, es decir, el personaje inventado por el autor, quién sirvió a Rodrigo y en su narración cuenta que Rodrigo es su señor. A través de esta perspectiva crea una ilusión de la realidad histórica como el autor López Castro bien pone un ejemplo de la obra de Corral en su estudio: “Escribo en el año del Señor de 1110. Hace ya seis años que murió Jimena y once que el cadáver de Rodrigo reposa para siempre en el monasterio

³⁴ Ramón MENÉNDEZ PIDAL, *Los españoles en la historia*, Madrid: Espasa Calpe, 2ª ed., 1971, 229. y Francisco LÓPEZ ESTRADA (1983), «El drama de Antonio Gala sobre la Jimena del Cid», *Pliegos de Cordel* 2, 31-49.

³⁵ Armando LÓPEZ CASTRO (2008), «El cid en la literatura española a partir de 1939», *Cuadernos para investigación de la literatura hispánica* 33, 455-464. y Celia FERNÁNDEZ PRIETO, *Historia y novela: poética de la novela histórica*, Pamplona: Eunsa, 1998.

de San Pedro de Cardena, donde yo he regresado para pasar mis últimos días esperando a que la muerte llame a la puerta de mi celda.”³⁶

Según el estudio de López de Castro, la palabra “escribo” sirve como un catalizador de despertar en el lector la sensación de la verosimilitud y el autor de la obra bien sabe que la memoria es uno de los signos más profundos del ser humano y en ella se mezcla lo imaginario y lo real. Para el personaje del narrador no existen las fronteras que reducen su discurso solamente a la vida del protagonista, sino pueden explotar las nuevas posibilidades de existencia. Así la vida y la historia del Cid es más reducida a ser imaginada como la presentación de las cosas increíbles como creíbles.³⁷

Para resumir este capítulo, la cantidad de las obras, escritas e inspiradas en el héroe medieval y muchas de ellas enfatizan los elementos legendarios y no tanto los datos históricos. Durante el Romanticismo la figura del Cid era idealizada por la nostalgia, durante el franquismo Cid era utilizado tanto por el poder franquista como por el exilio cultural. Según Crespo la literatura actual perteneciente a la época postmoderna revisa y subjetiva la historia.³⁸

3. El estudio de la obra

3.1 Autor

José Luis Corral Lafuente (1957, Darroca, Zaragoza) es historiador y novelista. Su obra se relaciona con su conocimiento profundo de la historia de la península ibérica y de España. Entre los trabajos en los que pudo aprovechar su conocimiento de la historia ha sido la asistencia como consultor al rodaje de la película *1492: La conquista del paraíso*, dirigida por conocido director Ridley Scott, para el quinto centenario del descubrimiento de América, también dirigió muchos programas de televisión españoles con el enfoque de la historia. Corral Lafuente se dedica ahora al trabajo como el profesor de historia medieval en la Universidad de Zaragoza y desempeña el puesto del catedrático acreditado. Aparte de las novelas, publicó como académico una variedad de libros y artículos relacionados con la historia.³⁹ El autor comenzó a escribir con su primera obra historiográfica llamada

³⁶ LUIS CORRAL, *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, 567.

³⁷ Armando LÓPEZ CASTRO (2008), «El cid en la literatura española a partir de 1939», 455-468. y Nicasio SALVADOR MIGUEL (2001), «La novela histórica desde la perspectiva del año 2000», *Dicenda* 19, 303-314.

³⁸ Raquel CRESPO VILA (2015), «Reescrituras cidianas: Rodrigo Díaz de Vivar y la condición postmoderna», *Cuadernos de Aleph* 7, 31-51.

³⁹ LUIS CORRAL (2009), «Los signos de identidad de Aragón en la novela histórica», 247-250.

Historia de Daroca en 1983, situada en su ciudad natal. Su primera novela con el nombre *Salón Dorado* escribe en el año 1996. Siguió con un gran número de las novelas como: *El amuleto Bronce* (1998), *El corazón rojo* (1998), *El invierno de la corona* (1999), *El Cid* (2000). Hay que mencionar otras de sus obras más notables como: *Trafalgar* (2001), *Numancia* (2003), *Fulcanelli, el Dueño del Secreto* (2008), *El Rey Felón* (2009), *La Prisionera de Roma* (2011) y la última que fue escrita con coautor Alejandro Corral, *Batallador* (2018). Por su trabajo de novelista le fue otorgado el premio de las letras aragonesas en el año 2017.⁴⁰

3.2 El Cid

Según Crespo, en la actualidad mucha gente encuentra un punto común por su personaje y la característica nómada.⁴¹

La obra nos presenta la imagen del conocido héroe, en el que se combinan la verdad histórica y la interpretación creativa. Como hemos mencionado antes, el historiador siempre trabaja con la información real y saca las informaciones de los documentos, crónicas, relatos escritos por otros autores anteriormente. Estos documentos ayudan con el acercamiento del autor y la época, en la que se va a interesar, pero jamás va a ser completo porque nunca lo vivió. Con otras palabras, la subjetividad es inevitable en este tipo de obras, es verdad, que el autor literario puede ser más libre en su creación que el historiador, pero nunca pueden representarnos la verdad absoluta porque no existe. Según Vattimo, “[n]o existe una historia única, existen imágenes del pasado propuestas desde diversos puntos de vista y es ilusorio pensar que exista un punto de vista supremo, comprensivo, capaz de unificar todos los demás.”⁴²

Sobre todo, la recreación artística de la Edad Media será siempre sujeta a la libertad de la interpretación y cada creador será impactado por su época, en la que vive: la ideología, el acceso a la información, etc.

3.2.1 Estilo de la narración

Según la división de Huertas Morales la obra corresponde con el género de la Novela histórica de personaje. Es decir, no importan tanto los hechos históricos, sino el mundo

⁴⁰ LUIS CORRAL, *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, 5.

⁴¹ CRESPO VILA (2015), «Reescrituras cidianas: Rodrigo Díaz de Vivar y la condición posmoderna», 46-47.

⁴² Gianni VATTIMO, *En torno a la posmodernidad*, Barcelona: Anthropos, 2003, 11.

interior de los personajes. Los propios protagonistas narran su vida y presentan la época en sus narraciones y descripciones. En estas narraciones de los protagonistas se representan sus sentimientos íntimos que también acompañan la verdad historiográfica.⁴³ Según Huertas Morales, “[e]stas novelas, aunque confirman y siguen los hechos y los acontecimientos conocidos, que son narrados, aunque sin excesivos detalles, suponen sobre todo una indagación en el propio personaje histórico.”⁴⁴

En la obra de José Luis Corral ocurre exactamente lo mismo. Por el gran número de informaciones y fuentes históricas, el autor logró crear una combinación de la persuasiva verosimilitud a través de un personaje de Diego de Ubierna. Diego narra su vida en el servicio de Rodrigo Díaz de Vivar trabajando como su escudero. Un buen ejemplo aparece justo en el comienzo de la obra. Diego describe su vida como niño y después como el miembro del Monasterio de Cardeña, en este momento Rodrigo llega al Monasterio en búsqueda de un escudero que debe saber escribir y trabajar como notario y le ofrece un trabajo bajo su servicio:

La propuesta de Rodrigo, que yo no esperaba, me causó una enorme sorpresa. Hasta ese momento no había contemplado para mi vida otro futuro que el que me ofrecía la perspectiva de las húmedas paredes del convento, siempre entre libros, rezos y cánticos litúrgicos. Lo que me ofrecía Rodrigo suponía romper con la vida que hasta entonces había llevado y sobre todo unos nuevos horizontes, mucho más abiertos y amplios, pero también más inseguros y turbulentos.⁴⁵

Esta cita nos ofrece la visión del servicio al héroe mítico que promete una vida aventurera y peligrosa que es acogida con entusiasmo por Diego, quien no duda de abandonar el espacio del saber y de la espiritualidad de la Edad Media. Además, esta condición de la persona educada le predispone el poder escribir lo que estamos leyendo, convirtiéndole en la figura autoral que escribe la historia.

Después seguimos con la parte, en la que se describe qué ocurre en su cabeza acordándose su vida hasta ahora, sobre todo, como un niño en su hogar en la aldea de Ubierna. Estas descripciones serán después sustituidas por el diálogo entre Diego, Rodrigo y Abad. Esto

⁴³ Peter IVANOV MOLLOV, *La Imagen de Rodrigo Díaz de Vivar en la novela El Cid de José Luis Corral*, Revista Exlibris, 2018, 232-234.

⁴⁴ HUERTAS MORALES, *La Edad Media contemporánea: Estudio de la novela española de tema medieval (1990-2012)*, 90-91.

⁴⁵ LUIS CORRAL, *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, 15-16.

proporciona otro aspecto de la narración en la obra. Otro ejemplo que demuestra las experiencias del protagonista se encuentra en las descripciones de su primera batalla como caballero, que era la batalla de Golpejera en el año 1072 entre el rey de Castilla, Sancho II y rey de León, Alfonso VI:

El choque de los dos ejércitos pareció abrirme de nuevo los oídos. El trueno del galope se convirtió en un mar de gritos, restallidos metálicos y relinchos de los caballos que caían heridos entre una muralla de lanzas y escudos. En el primer envite sentí un fuerte impacto en mi hombro izquierdo, pero logré mantenerme sobre el caballo. En ese momento no sabía qué había ocurrido con mi lanza, pero acabada la batalla la encontré clavada en el pecho de un leonés. Debió de ser en el encontrón de los dos ejércitos, pero nunca he podido recordar cómo fue aquella primera vez en que maté a un hombre.⁴⁶

En estas citas podemos ver como el autor creó la historia creíble a través de un personaje inventado. Además, como se desprende de efectos sonoros y físicos, la batalla es percibida a través de los sentidos como es el oído, el tacto. Asimismo, un momento clave como es la primera muerte ocasionada por el personaje, esta está rodeada de la incertidumbre por el caos experimentado en el campo de batalla. Luis Corral quiso prevenir la tentación de juzgar el héroe con los ojos desde la perspectiva de la sociedad actual. Por ello presentó al héroe español como el hombre de su época.⁴⁷

La obra no utiliza solamente la narración de nuestro protagonista, sino el autor usa muchas veces las interacciones para hacer la narración más dinámica. Los diálogos acompañan la actitud de escribir las novelas históricas con la cuestión “como podría ocurrir” sobre que escribimos en el capítulo 2. Como un buen ejemplo podemos ver un fragmento del diálogo que ocurre durante la batalla de Graus entre el príncipe Sancho y el rey de Zaragoza al-Muqtádir:

- En ese caso, ¿qué pensáis hacer? – preguntó don Sancho.
- Su posición sigue siendo ventajosa sobre la nuestra; antes de atacarlos, es preciso acabar con Ramiro, si muere rey, los aragoneses se disolverán como el polvo en la tormenta. Su heredero, el infante don Sancho, vuestro homónimo primo, es demasiado joven e inexperto, gozaremos de varios años de paz.
- ¿Y cómo vais a conseguir acabar con Ramiro sin luchar?

⁴⁶ LUIS CORRAL, *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, 117.

⁴⁷ LUIS CORRAL, *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, 613.

– Enviaré a mi mejor guerrero. Se llama Sadada; es infalible con la espada, maneja la daga como nadie y habla perfectamente la lengua de los aragoneses. Se infiltrará disfrazado en su campamento y acabará con Ramiro – dijo al-Muqtádir.⁴⁸

3.2.2 La trama de la novela

El libro cuenta las hazañas del Cid, sus batallas y momentos importantes, pero también su vida privada con su mujer e hijos desde el punto de la vista de su sirviente Diego de Ubierna. Comienza con la presentación de Diego de Ubierna, el cual en sus catorce años trabajaba en el cenobio de San Pedro de Cardaña y cuyo padre era infanzón de Ubierna. Este se convertirá después en el caballero sirviente del Cid. Su vida ficticia es basada en las fuentes históricas del siglo 11. Describen los momentos importantes de un caballero como la aceptación del señor a su servicio, su alcanzamiento a ser el caballero, el entrenamiento de los soldados y caballeros, sus amores, sus experiencias en las batallas, la primera muerte a las manos del protagonista. Los personajes de Rodrigo y Diego están rodeados de las situaciones y ambientes históricos, militares, culturales y políticos. El ambiente se describe en la obra a través de las batallas, las construcciones de castillos, sitios, intrigas políticas y los personajes importantes de la historia como Sancho II o Alfonso VI. También aparecen las descripciones de la sociedad y sus costumbres, la vista de un cristiano y su sorpresa al encontrarse en la ciudad musulmana de Zaragoza. Según Ivanov Mollov el autor usó un gran número de fuentes para llevar a cabo esta novela histórica y aunque algunos rasgos del héroe pueden ser discutibles, la obra se ciñe a la verdad histórica.⁴⁹

3.2.3 El personaje del Cid

En este capítulo nos centraremos en detallar la imagen y la representación del propio personaje de Rodrigo Díaz de Vivar. Analizaremos el modo, que el autor utiliza para representar su aspecto visual, sus habilidades y sobre todo su aspecto psicológico e interno. Vamos a basarnos en las citas de los fragmentos del libro.

En cuanto a la cuestión de la visualización del Cid, en la obra no se encuentran muchas descripciones de Rodrigo, porque no se conservaron tantos detalles históricos y lo más importante eran, son y serán sus acciones y acontecimientos. Como ya sabemos de la

⁴⁸ LUIS CORRAL, *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, 46-47.

⁴⁹ IVANOV MOLLOV, *La Imagen de Rodrigo Díaz de Vivar en la novela El Cid de José Luis Corral*, 232-234.

historia, el Cid era un guerrero con muchas habilidades del combate y estratégicas en el campo de batalla. En la obra aparecen escasas descripciones del Cid, sin embargo, esta corresponde con la particular intimidad desde la cual está haciendo observado por su sirviente:

Mientras se vestía, pude contemplar su cuerpo desnudo, con sus músculos modelados por el ejercicio constante al que no renunciaba en ninguna circunstancia.⁵⁰

Estas descripciones nos dejan hacerse la imagen del héroe, el cual en su época tenía que ser de aspecto físico muy fuerte. Si el guerrero de aquella época quisiera ser uno de los mejores, debía cumplir con una serie de requisitos, como, por ejemplo, los entrenamientos de Rodrigo, y las buenas condiciones físicas. Entre las descripciones físicas de Rodrigo como tal, el autor nos presenta las causas de la guerra, refiriéndose a la medicina de aquella época y las descripciones de las heridas de Rodrigo recibidas en las batallas, que se le ofrecen al lector:

- Sus pulmones no respiran bien, aunque su corazón late con fuerza. Creo que se trata de enfermedad que el gran Ibn Sina llamó neumonía.
- ¿Es muy grave? – pregunto doña Jimena.
- Sí es grave, pero si se aplican los cuidados necesarios, sobrevivirá. Deberéis procurar que su cuerpo no esté ni muy caliente ni muy frío, evitad cualquier cambio brusco en la temperatura de esta sala y no dejéis de mudarle la ropa con frecuencia. Tratad de que coma lo suficiente, y si rechaza la comida obligadlo a que la trague, pues si su cuerpo se debilita por la falta de alimento, no podrá superar esta enfermedad. Alimentadlo con caldo de gallina y huevos, y con leche caliente y miel, y procurad que no vomite lo que ingiera.⁵¹

Ahora pasaremos al aspecto interno, es decir, al modo de representación del personaje del Cid que privilegia la dimensión subjetiva que al aspecto físico. Como se ha mencionado antes, los personajes de la novela histórica se caracterizan a través su evolución psicológica, la que es representada a través los hechos y el comportamiento del protagonista. Todo lo anterior se confirma debido a la declaración de Luis Corral en la nota del autor refiriéndose a su intención de tratar a la figura de Cid como un ser humano que no puede ser solamente ideológico, puro y bueno, con honra, fuerza, valentía sino también orgulloso o cruel.

⁵⁰ LUIS CORRAL, *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, 93.

⁵¹ LUIS CORRAL, *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, 207.

Empezando con la característica del Cid, y de sus habilidades, estas son referidas como naturalmente innatas de un noble de aquella época:

Criado en un ambiente de guerra de frontera, con la amenaza permanente de una invasión navarra o sarracena, Rodrigo fue aleccionado en el manejo de las armas por su padre. A los diez años montaba a caballo a la perfección, arrojaba la lanza con precisión de un experto soldado y era capaz empuñar la espada y de repartir mandobles, cosa extraordinaria a esa edad.⁵²

Estas referencias al miembro de la nobleza y guerrero ejemplar a la vez aparecen en muchos momentos. Uno de ellos también presenta la relación entre Rodrigo y Sancho, su compañero, el futuro rey:

– El heredero de un trono debe conocer dos disciplinas de las armas y de otro utilizar en profundidad el derecho. En la fuerza de las armas y en el ejercicio de la ley es donde se asientan las garantías de éxito de la acción de gobierno de cualquier soberano – solía decirle el príncipe don Sancho a Rodrigo.⁵³

Y como el autor del libro dice en su obra, en estas disciplinas Rodrigo era el mejor, pero tenía las cualidades del pragmatismo y de prudencia como lo representa el autor en los momentos de su primera batalla de Graus entre rey Sancho, al-Muqtádir y Ramiro. El pragmatismo y la habilidad de estar tranquilo en cualquier situación son representadas en una escena interesante, que no ocurre en el campo de batalla, sino en la corte durante la reunión de la nobleza, mientras el rey Alfonso presenta su nueva esposa doña Constanza de Borgoña. En esta escena, el autor nos presenta la actitud de Rodrigo y su reacción a los insultos al ver que su enemigo Político García Ordóñez le bloque el paso y lo insulta. En muchas situaciones el Cid es también representado como un hombre que busca la solución pacífica de los conflictos y lo que se presentará en el siguiente fragmento no es la excepción. Para orientarse en la trama, esto ocurre justo después del golpe, que Rodrigo le propina a García Ordóñez:

– Señores, habéis sido testigos del desafío del conde de Nájera. Por tres veces le he pedido y rogado que nos dejara paso libre. No me gustaría protagonizar una pelea en el palacio del

⁵² LUIS CORRAL, *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, 19.

⁵³ LUIS CORRAL, *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, 21.

rey, pues sería una acción detestable, pero os aseguro que, si no envaináis esos puñales, no tendré ningún reparo en que vuestra sangre empape estas losas.⁵⁴

Además, el autor subraya en la obra su espíritu tranquilo y su capacidad de estrategia para orientarse y adaptarse en el campo de batalla. Su carácter generalmente pacífico contrasta con la brutalidad y la violencia que difícilmente podía evitar en la Edad Media.⁵⁵ Mencionada la crueldad, el autor nos presenta la parte en la que Diego, el guerrero afectado parcialmente por la guerra, se enamora de la mujer guapa e inocente, Leonor, que crea un contraste típico a aquella época dura. La cita ofrece al lector la perspectiva del mundo interno del guerrero que tiene miedo de la pérdida de su amada dentro del entorno de la crueldad de aquella época:

Tal vez por haber presenciado tantas escenas de mujeres humilladas, la imagen de Leonor me pareció tan frágil como la de un pajarillo caído del nido, incapaz todavía volar y a merced de cualquier alimaña.⁵⁶

Otro fragmento nos afirma que el carácter del Cid podía ser también cruel, hablando sobre los destinos de la gente normal del vencido, como las mencionadas mujeres. Además, nos presenta una de las leyes brutales de la guerra de la Época Medieval:

Sé que Rodrigo tampoco aprobaba ese comportamiento de la mayoría de sus hombres, pero él sabía que, en las leyes de la guerra, leyes que no están escritas en ninguna parte y que ningún tribunal ha juzgado jamás, el vencido queda a merced del vencedor y al vencedor le pertenecen todas sus propiedades, incluidas sus propias mujeres.⁵⁷

3.2.4 Destino trágico de los caballeros de la época medieval

Ahora entraremos al capítulo del destino trágico de los soldados de aquella época y cómo el autor representa la vida del joven hombre, quién sirvió de escudero, notario y después sirvió de caballero. Como hemos visto en los capítulos anteriores, la vida en la península ibérica, además, durante la época medieval era muy turbulenta con las guerras y violencia ocurriendo con frecuencia.

⁵⁴ LUIS CORRAL, *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, 202 – 203.

⁵⁵ IVANOV MOLLOV, *La Imagen de Rodrigo Díaz de Vivar en la novela El Cid de José Luis Corral*, 234-237.

⁵⁶ LUIS CORRAL, *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, 298.

⁵⁷ LUIS CORRAL, *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, 297-298.

Terminando de leer el libro, el lector se da cuenta que la obra es narrada desde la perspectiva de las memorias de Diego, quien vivió la vida llena de aventuras a las que recuerda con nostalgia. Aunque vivió la vida aventurera, nunca logró fundar una familia y muere en el monasterio, solo, lo que presenta al lector el destino duro de los caballeros y escuderos. Esta atmósfera de la vida se representa bien desde la perspectiva de Diego y su evolución psicológica a través de las aventuras bajo el servicio a Rodrigo. Uno de los temas recurrentes de la novela es el pase de tiempo que finalmente alcanza a Diego sin familia y obligado a volver al convento:

– Deberías casarte, Diego. A tu edad lo hice yo, ¿recuerdas? – me dijo Rodrigo cuando nació su hijita -. Y no te preocupes, ya me encargaré de darte tierras para que puedas aportarlas como dote.

– Todavía no he cumplido los treinta – le dije, y me alejé antes de que insistiera en ello.⁵⁸

Este aspecto de urgencia del tiempo, de casarse cuando antes es más intensificado en los capítulos 13 y 14, en las que el autor describe detalladamente el amor entre el hombre caballero y la mujer inocente. Especialmente, el capítulo catorce representa al lector la soledad y la tragedia de la única oportunidad desaprovechada del caballero de encontrar una mujer, ya que después continúan las batallas y guerras. Este tema de la vida no cumplida termina uno de los muchos fragmentos de la narración de Diego de Ubierna viviendo en el monasterio de San Pedro de Cardeña:

Muchas tardes, antes de la oración de vísperas, suelo pasear por los campos cercanos al monasterio y algunas veces me entretengo a la vera del camino imaginando aquellos lejanos tiempos en los que, jóvenes y llenos de energía, perseguíamos el honor, la fama y la riqueza.⁵⁹

Con estas historias de amor y pérdida del tiempo, el autor juega con las emociones del lector, que también se podría considerar como una de las estrategias para crear la historia ficticia basada en los hechos históricos.

3.2.5 La ambientación histórica del texto

Analizamos el ambiente de la obra como el autor lo describe, representa o reconstruye en su obra. La época medieval es la parte de la historia muy turbulenta desde el punto de vista

⁵⁸ LUIS CORRAL, *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, 181.

⁵⁹ LUIS CORRAL, *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, 567.

político, militar pero muy rica desde el punto de vista de la cultura, costumbres y la sociedad de la época.

Como mencionamos antes, el autor crea no solamente la historia del personaje, pero también el ambiente, que lo rodea. En este caso es el ambiente y mundo medieval. Se usan muchas descripciones para que el lector pueda reconstruir el ambiente de aquella época. Esto también puede servir como el instrumento para profundizar la verosimilitud de la novela, es decir, necesita ser más creíble para el lector. En la obra aparecen las descripciones de muchos aspectos de aquella época. Entre estos aspectos destacan los rituales, la arquitectura, el idioma y sobre todo la cultura. Uno de los buenos ejemplos de la descripción se encuentra al principio de la historia cuando Diego y Rodrigo llegan por primera vez a Zaragoza:

Avistamos Zaragoza, que entonces creí sería, esta sí, la mayor ciudad del mundo, cuando el invierno comenzaba a rendirse a la primavera y el espliego y el tomillo florecía en las laderas de las muelas. Esa ciudad es tan grande como diez veces Burgos y está rodeada de un doble cinturón de murallas: uno de ladrillo, adobe y tapial, el más largo, y otro interior de piedra, que dicen que levantaron los romanos.⁶⁰

En el fragmento, el autor representa la visión monumental de la ciudad de Zaragoza. Hay muchas descripciones más de la arquitectura musulmana y más detalles en la obra. La presencia del árabe se percibe a través de la incomprensión de esta lengua por Diego, aunque los dos mundos estaban conectados:

La mayoría hablaba una lengua parecida a la que usamos en Castilla y era muy fácil entenderse con ellos; eran pocos los que sabían hablar con corrección el árabe, la lengua en la que se expresan los musulmanes cultos y en la que están escritos libros sagrados, sus crónicas, sus textos legales y sus más bellos poemas y canciones.⁶¹

Otro momento muy interesante de la obra se nos presenta al imaginar la situación lingüística compleja del momento. Como un ejemplo, sirve la escena de la proclamación de Rodrigo como Cid, el término proveniente de la palabra “sidi”:

Y como si de una señal se tratara, toda aquella gente comenzó a gritar ¡Sid, Sid!, que en árabe significa “león”. Y así fue como su nuevo apodo, “el Cid”, paso a los nuevos

⁶⁰ LUIS CORRAL, *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, 40-41.

⁶¹ LUIS CORRAL, *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, 39-40.

romances y canciones que con motivo de la victoria de Al-menar se compusieron en Zaragoza.⁶²

3.2.6 Personajes y sus relaciones sociales

Lo que también pertenece a cada ser humano, no importa de qué clase social y qué poder tiene, es la vida privada. En el capítulo final de esta tesis nos centraremos en la recreación de la vida privada del Cid y sus relaciones, sobre todo con los personajes históricos como Sancho II o Alfonso VI. Aunque la vida privada no es en el centro de atención de la obra de José Luis Corral, según Ivanov representa una parte importante de la obra de Corral en las estrategias de narración de la novela histórica.⁶³ Las escenas íntimas entre los personajes crean un espacio en la novela en los cuales se toma perspectiva ante las costumbres, medicina u otros aspectos de la Edad Media. Resaltan los amores de Cid: su primer amor, doña Inés de Castro y el segundo, doña Jimena. Es verdad, que estas relaciones no están descritas con detalle en el libro, sino en las descripciones detalladas de Diego sobre su amada Leonor. La relación entre Rodrigo y su primera dama no ocupa demasiado espacio en la obra y el lector, según el escudero Diego, sabe que es un amor secreto, porque Rodrigo suele desaparecer sin aviso. El fragmento describe uno de los momentos, en los que se muestran los sentimientos del Cid con esta mujer:

Durante el camino de regreso a Vivar, Rodrigo no pronunció una sola palabra, pero al llegar ante el portón de su casa, antes de que los criados salieran a recoger el caballo, me miró fijamente y me dijo:

– Tal vez ni siquiera una gran victoria en el campo de batalla sea capaz de superar el placer que se siente al lado de una hermosa mujer.⁶⁴

Otros sentimientos de su vida privada son representados después de la muerte de Doña Inés resultando en la depresión y la melancolía del héroe. Sin embargo, su vida privada se desarrolla a un más en su matrimonio con su segunda mujer, doña Jimena. Durante esta época aparecen momentos en los que el lector puede ver el amor de Rodrigo a su esposa y sus hijos, aunque son momentos escasos. Uno de ellos en el comienzo del primer destierro:

Rodrigo apareció al fin abrazado a su esposa. Jimena lo besó y se apretó a su cuerpo como si quisiera transmitirle con su impulso parte de su propia vida. El Campeador la separó con

⁶² LUIS CORRAL, *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, 277.

⁶³ IVANOV MOLLOV, *La Imagen de Rodrigo Díaz de Vivar en la novela El Cid de José Luis Corral*, 238-239.

⁶⁴ LUIS CORRAL, *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, 77.

delicadeza y abrazó uno a uno a sus tres hijos. A Diego le dijo algo al oído que no pude entender y el niño, que tenía seis años, esbozó una sonrisa. Estaba acostumbrado a que su padre faltara algunas temporadas de casa, y por tanto es probable que aquella nueva partida le pareciera una más.⁶⁵

Siguiendo con las relaciones del Cid y con los personajes importantes de la obra, mantenía amistades con nuestro narrador Diego, y personajes históricos como Alfonso VI y Sancho II. Aparecen muchas referencias y descripciones sobre sus relaciones, lo que se puede ver en el comportamiento del Cid en la obra y su lealtad a sus reyes. Uno de los primeros personajes que influyó sobre la valentía, honor y lealtad de Rodrigo, era el príncipe y futuro rey de Castilla, Sancho. Como compañeros y buenos amigos estudiando en la corte se influían mutuamente. Según Corral y Ivanov, Rodrigo es representado como el vasallo leal a su rey, aconsejándole y ayudándole en las batallas y, sobre todo, tiene las características como honor, lealtad siempre cumpliendo la palabra.⁶⁶ Sancho y Alfonso VI influyen mucho en la evolución psicológica del Cid. Vamos a presentar en los siguientes párrafos cómo el rey y excompañero le enseñó la lealtad al Rodrigo que se puede ver en el momento del asesinato del rey y la proclamación de su hermano Alfonso VI:

Entre algunos nobles se extendió un cierto murmullo de desaprobación, pero Rodrigo insistió:

– Don Alfonso es hijo de don Fernando, y el sucesor natural y heredero legítimo de su hermano don Sancho. A él le debemos ahora lealtad, ¡por Castilla!⁶⁷

La actitud de Alfonso difiere claramente de la de Sancho, quien consideró a Rodrigo como un amigo verdadero, buen sirviente y concejero leal. Alfonso VI tenía respeto por Rodrigo solamente por comienzo, el relato revela que Alfonso siempre prefirió las simpatías y lealtad de la nobleza más alta, quienes eran los enemigos de Rodrigo. Su enemigo principal García Ordóñez aprovechó esta situación y provocó el primer exilio del Cid. Durante este evento el héroe y su sirviente Diego tuvieron esperanzas que el rey comprendiera las acciones de Rodrigo, lo que no pasó. La reacción del Cid ha sido neutral y leal al rey:

– Nueve días, Diego, solo me concede nueve días para salir de Castilla.

– ¿El exilio? – inquirí.

⁶⁵ LUIS CORRAL, *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, 225.

⁶⁶ IVANOV MOLLOV, *La Imagen de Rodrigo Díaz de Vivar en la novela El Cid de José Luis Corral*, 234-244.

⁶⁷ LUIS CORRAL, *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, 139.

- El exilio indefinido, hasta que tenga a bien concederme su perdón.
- ¿Y Jimena, y los niños?
- Se quedarán en Castilla... como rehenes, supongo.
- No es justo –lamenté.
- El rey es la justicia.⁶⁸

Durante el destierro, vemos que Rodrigo obtiene más confianza en sí mismo, nuevas experiencias al servicio del rey de Zaragoza, permaneciendo leal a su señor. Como ya sabemos, el Cid era rechazado y desterrado por el rey Alfonso por segunda vez. Después de que el rey pidiera ayuda a Rodrigo en conquistar Granada, otra vez se encargaron los nobles difundiendo las falsas informaciones. El rey reaccionó violentamente y condenó al Cid, resultando casi esta disputa en el duelo entre el rey y Rodrigo y que termina con la salida del Cid de los servicios de Alfonso VI retirando su lealtad hacia él:

- ¿Cómo lo habéis aguantado? Deberíamos haber...
- No, Diego, no – me interrumpió Rodrigo –. Si me hubiera vuelto contra él, sus palabras hubieran sido proféticas. El rey esperaba que yo alzara mi mano ante él, y así tener una buena excusa para detenerme. Gracias a Dios he podido resistir la tentación de ensartarlo aquí mismo con mi espada.⁶⁹

Los valores morales que defiende Rodrigo le obligan a bajar su mano que ya se preparaba para una respuesta violenta. Su decisión finaliza cuando Rodrigo discute con Diego la carta que trajo el mensajero de Alfonso quien levantó el destierro y la condena del Cid perdonándole todo lo que ha hecho:

- Esto es exactamente lo que esperaba que hiciera.
- Podemos volver a Castilla y vos recuperar de nuevo vuestros feudos – le dije.
- Rodrigo se volvió hacia mí despacio, sostenido el pergamino con la carta de don Alfonso en su mano y me dijo:
- He conseguido lo que pretendía: el temor y el respeto del rey. Castilla ya no me interesa.⁷⁰

Por último, vamos a caracterizar las relaciones de Rodrigo y su escudero, el propio narrador de la historia Diego de Ubierna. Como hemos visto en muchas ocasiones, el autor creó al narrador y personaje del Diego para que el lector pudiese aproximarse más a la vida del caballero, y acercarse más a nuestro protagonista, sus sentimientos, amores y su vida en

⁶⁸ LUIS CORRAL, *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, 219.

⁶⁹ LUIS CORRAL, *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, 466-467.

⁷⁰ LUIS CORRAL, *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, 503-504.

general. Las relaciones entre Diego y Rodrigo no son tan típicas de sirviente y señor, como Ivanov trata en su estudio, pero más de buenos amigos, que están siempre en la relación del estudiante Diego, y su mentor Rodrigo.⁷¹ Uno de los ejemplos de la amistad entre ellos aparece en la parte donde Rodrigo estando enfermo necesita castigar a los musulmanes provocados por García Ordóñez, que atacan a sus tierras. Ya que no está en las condiciones de luchar, Diego sentencia:

– ¡Como te atreves...!

– Me atrevo porque además de vuestro vasallo y vuestro escudero, soy vuestro mejor amigo

– le puntualicé.

Y avancé hacia él, le cogí la mano derecha y le torcí el brazo hasta tumbárselo sobre una mesa sin apenas esfuerzo.

– Tienes razón, Diego tienes razón – musito con la cabeza gacha.⁷²

⁷¹ IVANOV MOLLOV, *La Imagen de Rodrigo Díaz de Vivar en la novela El Cid de José Luis Corral*, 244.

⁷² LUIS CORRAL, *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, 212-213.

3.2.7 Conclusiones

El Cid, con el nombre real Rodrigo Díaz de Vivar es el héroe nacional de España, de toda la península ibérica y de la Cristiandad. Sobre él se siguen escribiendo muchos análisis y novelas. Muchos autores conocidos buscaron y encontraron la inspiración en él. Existen muchas películas sobre él, por ejemplo, la corporación Amazon creó la serie sobre El Cid. Este trabajo intenta hacer un análisis de la novela histórica de José Luis Corral, enfocándose en el modo de representación literaria, de Rodrigo Días de Vivar.

En la parte teórica presentamos el contexto histórico de la vida del Cid, así como la evolución de sus interpretaciones y de su importancia para la construcción identitaria en el siglo XX. Asimismo, presentamos la relación compleja entre historia y literatura y las diferentes concepciones teóricas sobre el género de la novela histórica, de sus funciones y estrategias que luego aprovechamos en la parte analítica.

En el análisis mostramos cómo ha cambiado la visión del personaje del Cid a lo largo del tiempo. De la tesis se desprende que la actitud de los autores hacia la figura del Cid ha cambiado durante los años pasados. En concreto, la concepción del Cid pasó de ser la de un héroe glorificado y explotado por la propaganda a ser una figura ambigua en la representación novelística que interpreta los hechos históricos.

Otro aspecto que nos ha aportado este análisis es la importancia de la perspectiva desde la que se cuenta la historia del Cid. Es esta perspectiva la que tiene la posibilidad de representar a la persona del Cid tal y como hemos mencionado anteriormente. Además, nos presenta una determinada visión del criado y de su vida, presentándonos así no sólo la vida del Cid sino también la del clásico escudero al servicio del Cid. Es la percepción del soldado común sus experiencias, de la muerte y del amor, observados desde la primera persona narrativa etc.

Esta visión también nos ofrece, como hemos visto en el análisis, el triste destino de los escuderos y de los caballeros medievales. Aquí hablamos de la vida aventurera perseguida en este tipo de relatos y representada en la novela desde la memoria y con nostalgia.

Con el tema de los recuerdos llegamos al siguiente y último aspecto importante que revela este análisis. En concreto, me refiero a la "memoria". Como ya hemos mencionado, toda la obra está narrada desde el punto de vista del criado del Cid, enriqueciendo su perspectiva, la percepción de los hechos históricos. El aspecto de ser narrada a partir de

sus recuerdos es importante porque le da la dimensión subjetiva que amplía las posibilidades de la interpretación. Las imágenes del pasado surgen con el recuerdo distorsionado o a través de diversos procesos, como el aturdimiento en la batalla que se nos presenta en el momento en que mató a primer hombre.

El último aspecto importante que nos ofrece este análisis de la obra de Luis Corral está también vinculado al tema de la "memoria", me refiero a que el personaje en cuestión en el fragmento ya mencionado utiliza la palabra "escribo" lo que le convierte en una especie de coautor de la obra.

De estos resultados se deduce que el autor combina los aspectos de la perspectiva del criado, su memoria y su capacidad de escritura para reconstruir no sólo la vida del Cid, que no está embellecida en absoluto, sino también la del autor del relato, su criado, que representa al clásico escudero de la época.

Resumé

Cid, vlastním jménem Rodrigo Díaz de Vivar, je národním hrdinou Španělska, celého Pyrenejského poloostrova a křesťanství. Dodnes se o něm píše mnoho analýz, románů a mnoho známých autorů v něm hledalo a našlo inspiraci. Dokonce o něm vzniklo mnoho filmů, například společnost Amazon vytvořila seriál o španělském středověkém hrdinovi. Cílem této práce bylo analyzovat historický román José Luise Corrala, zejména způsob, jakým je v jeho díle zobrazen Rodrigo Díaz de Vivar.

V teoretické části představujeme dějiny, které Cidovi předcházely, dále pak dějiny, které ho obklopovaly, aby čtenář pochopil vojenskou, ekonomickou a sociální situaci obyvatelstva v dané době. V další části jsem chtěl ukázat rozdíly a podobnosti mezi historií a literaturou, což jsou disciplíny, které se střetávají a mísí v žánru nazývaném historický román, jehož historii, funkce a strategie jsem představil pro využití při analýze samotného díla.

Praktická část se zaměřila na život samotného autora José Luise Corrala a na rozbor samotného díla. V následujících částech jsme se pokusili analyzovat některé strategie použité ve vyprávění, které vynikají zejména vyprávěním z pohledu vytvořené postavy, v první osobě a dialozích, které plní funkci otázky "jak" se to mohlo stát. Zároveň otevírají prostor pro další literární strategie.

Závěrem lze říct, že v mnoha případech se ukázalo, že figurace postavy Diega bylo vhodnou strategií pro vyprávění příběhu o Cidovi a jeho životě, protože čtenář se mohl přiblížit hrdinovi, jeho pocitům, životu a pochopit jeho vnitřní psychologii. Díky použitým strategiím je kniha také věrohodnější. Tato věrohodnost, jak jsme uvedli v interpretaci je výsledkem fikčního procesu a nic na tom nemění ani 300 historických pramenů, které autor, jak sám uvádí při psaní využil.

Bibliografía consultada

ALONSO, Amado: *Ensayo sobre la novela histórica: El Modernismo en 'La gloria de don Ramiro'*, Buenos Aires: Instituto de Filología, 1942.

BAJTIN, Mijail: *Estética de la creación verbal*, siglo veintiuno editores, 10ª ed, 1982.

BUENDÍA, Felicidad: *La novela histórica española (1830-1844): estudio preliminar en su Antología de la novela histórica española (1830-1844)*, Madrid: Aguilar, 1963.

CARRASQUER, Francisco: *Imán, y la novela histórica de Sender*, London: Tamesis Books Limited, 1970.

CRESPO VILA, Raquel (2015): «Reescrituras cidianas: Rodrigo Díaz de Vivar y la condición posmoderna», *Cuadernos de Aleph* 7.

FERNÁNDEZ PRIETO, Celia: *Historia y novela: poética de la novela histórica*, Pamplona: Eunsa, 1998.

GARCÍA FITZ, Francisco y GOUVEÍA MONTEIRO, João: *João: War in the Iberian Peninsula, 700-1600*. New York: Routledge 711 Third Avenue, 2018.

HERREJÓN, Rodríguez y GUILLERMO, Fernando: *Historia y literatura. Reflexiones sobre sus aproximaciones*, vol. 4, Viña del Mar: Cuadernos de Historia Cultural, Crítica y Reflexión, 2014.

HUERTAS MORALES, Antonio: *La Edad Media contemporánea: Estudio de la novela española de tema medieval (1990-2012)*, Vigo: Academia del Hispanismo, 2015.

CHALUPA, Jiří: *Dějiny Španělska*, Praha: NLN, Nakladatelství Lidové noviny, 2017.

CHALUPA, Jiří: *Španělsko*, Praha 5: Nakladatelství Libri, 2004.

IVANOV MOLLOV, Peter: *La Imagen de Rodrigo Díaz de Vivar en la novela El Cid de José Luis Corral*, Revista Exlibris, 2018.

LECHNER, Johannes: *El compromiso en la poesía española del siglo XX*, Universidad de Alicante, 2004.

LÓPEZ CASTRO, Armando (2008): «El cid en la literatura española a partir de 1939», *Cuadernos para investigación de la literatura hispánica* 33.

LÓPEZ ESTRADA, Francisco (1983): «El drama de Antonio Gala sobre la Jimena del Cid», *Pliegos de Cordel* 2.

LUIS CORRAL, José (2009): «Los signos de identidad de Aragón en la novela histórica», *Hispanística* 26.

LUIS CORRAL, José: *El Cid: La historia del hombre tras el héroe*, Barcelona: Editorial Planeta, Edhasa, 2000.

MATEOS MIERA, Eladio (2003): «Julián Bautista, Rafael Alberti y el *Cantar de Mío Cid*: una cantata inacabada», en ALTED VIGIL, Alicia / LLUSIA, Manuel, *La cultura del exilio republicano español de 1939*, Madrid: UNED., Vol. II.

MONTEJO GURRUCHAGA, Lucía (2000): «Blas de Otero y la censura española desde 1949 hasta la transición política, Segunda parte: De *Que trata de España* (1964) a *Todos mis sonetos* (1977)», *Revista de Literatura* 123.

PÁEZ, Enrique: *Escribir: Manual de técnicas narrativas*, Ediciones SM, 2010.

PIDAL MENÉNDEZ, Ramón: *Los españoles en la historia*, Madrid: Espasa Calpe, 2ª ed., 1971.

RATCLIFFE, Marjorie (1992): «Jimena, historia y ficción», en *Actas del II Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Universidad de Alcalá, Vol. II.

RIAÑO RODRÍGUEZ, Timoteo; GUTIÉRREZ AJA, M^a del Carmen: *El Cantar de Mío Cid. 2: fecha y autor del Cantar de Mío Cid*, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2006.

RÜSSEN, Jörn (2000): «La escritura de la historia como un problema teórico en las ciencias históricas», en PAPPE, Silvia (coord.), *Debates recientes en la teoría de la historia alemana*, Universidad Iberoamericana, México.

SALVADOR MIGUEL, Nicasio (2001): «La novela histórica desde la perspectiva del año 2000», *Dicenda* 19.

SOLÍS LLÓRENTE, Ramon: *Génesis de una novela histórica*, Ceuta: Instituto Nacional de Enseñanza Media, 1964.

SPANG, Kurt; ARELLANO, Ignacio; MATA, Carlos: *La Novela Histórica: Teorías y comentarios*, Ediciones Universidad de Navarra, Plaza de los Sauces, 1995.

TORRES NEBRERA, Gregorio: *Los espacios de la memoria: La obra literaria de María Teresa León*, Madrid: Ediciones de la Torre, 1996.

TOZZI, Verónica: *Hayden White y una filosofía de la historia literariamente informada*, Argentina: UBA, 2009.

UBIETO ARTETA, Antonio *et al.*: *Dějiny Španělska*, Barcelona: Editorial Teide, S. A., Viladomat, 291, España, 1994.

VATTIMO, Gianni: *En torno a la posmodernidad*, Barcelona: Anthropos, 2003.

WHITE, Hayden: *Metahistoria: La imaginación histórica del siglo XIX*, México: Fondo de Cultura Económica, 1992.

Anotación

El objetivo de esta tesis es un estudio sobre representación literaria de Rodrigo Díaz de Vivar. En la primera parte nos entramos en el análisis de las estrategias literarias para representar la historia y su uso en la novela histórica. Los principales objetivos son: introducción a la situación histórica de la península ibérica, biografía del Cid y el análisis de su vida, introducción a novela histórica, teoría de las estrategias literarias para representar la historia, análisis de la novela histórica *El Cid: La Historia del hombre tras el héroe*.

Nombre y apellido: Adam Indrák

Departamento y facultad: Departamento de Lenguas Románicas, Facultad de Filosofía

El título de la tesis: Historia y literatura: Representación de Rodrigo Díaz de Vivar y su época a través de la novela histórica

El tutor del trabajo: Mgr. Jakub Hromada Ph.D.

El número de páginas: 45

El número de caracteres: 84 443

El número de apéndices: 0

El número de los recursos utilizados: 32

Las palabras clave: El Cid, Rodrigo Díaz de Vivar, novela histórica, representación, análisis, historia, literatura

Annotation

The aim of this thesis is a study on the literary representation of Rodrigo Díaz de Vivar. In the first part we enter the analysis of literary strategies to represent history and their use in the historical novel. The main objectives are introduction to the historical situation of the Iberian Peninsula, biography of the Cid and the analysis of his life, introduction to the historical novel, theory of literary strategies to represent history, analysis of the historical novel *El Cid: La Historia del hombre tras el héroe*.

Author: Adam Indrák

Department and faculty: Department of Romance Studies of the Philosophical Faculty of Palacký University

Title: History and literature: Representation of Rodrigo Díaz de Vivar and his era through a historical novel

Head of the thesis: Mgr. Jakub Hromada, Ph.D.

Number of pages: 45

Number of characters: 84 443

Number of annexes: 0

Number of sources: 32

Keywords: El Cid, Rodrigo Díaz de Vivar, historical novel, representation, analysis, history, literature